

EN ESTE NÚMERO

- Carta del Párroco.
- San Valero.
- Catequesis de Primera Comunión.
- Centenario de Fátima.
- Nos dice el Papa.
- Actualidad parroquial.
- Agenda parroquial.
- Horarios.



Basilica Parroquia de Santa Engracia

ZARAGOZA



Zaragoza, 29 de enero de 2017

Número 1.833

Carta del Párroco

YO HE VENIDO

¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte, que, a pesar de tantos progresos hechos, subsisten todavía? ¿Qué valor tienen las victorias logradas a tan caro precio? ¿Qué puede dar el hombre a la sociedad? ¿Qué puede esperar de ella? ¿Qué hay después de esta vida temporal? (GS)

Por sencilla que sea mi vida, estas preguntas acabarán presentándose siempre. Son ineludibles. Su respuesta señalará el valor y dirección de mi existencia.

Todos tenemos conciencia de ocupar un espacio singular. Si otro intenta invadirlo, le empujamos con el hombro. Unos piensan que ese espacio se logra a fuerza de tesón y puños; otros creen que corresponde a su destino ineludible; otros, que se les ha regalado.

Solo un Hombre en la Historia se ha atrevido a afirmar que él es el Camino; orientación, dirección para todos los otros. Procede del más allá y regresa al más allá: *príncipe desde el día de tu nacimiento, entre esplendores sagrados, yo mismo te engendré antes de la aurora.*

Jesús sabe bien su origen; y lo que quiere; y adónde va.

Lo conoce desde niño: *¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?* Viene de Alguien, para algo. Y regresará a Alguien. *Salí del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y me voy al Padre.*

Su vida en la tierra es acogida de un don, escucha de una llamada, cumplimiento de una vocación.

Lo tiene muy claro. *No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz: no he venido a sembrar paz, sino espada... No he venido a llamar a justos, sino a pecadores... El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido... No ha venido a ser servido, sino a servir y dar su*



vida... No creáis que he venido a abolir la Ley y los profetas, sino a dar plenitud... He venido a prender fuego a la tierra.

Ese modo de hablar — *Yo he venido, yo no he venido*— expresa tanto el misterio de su origen, como la razón de su vivir, la ley de su existencia: una libérrima y radical sumisión a la voluntad de su Padre.

El tentador, sus enemigos, sus propios discípulos, procuran desviarlo. *Aléjate de mí Satanás. Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios.*

Confiesan sus adversarios: *sabemos que eres veraz, y no te preocupa lo que digan.* Jamás titubea Jesús, ni se desdice. Todo su ser y su vida son perfecta armonía, luminosidad y transparencia.

Encarnación: Jesús viene. Ascensión: Jesús se va. Entretanto, hace la voluntad del Padre. Descendió, pasó haciendo el bien, regresó. *No se alejó del cielo cuando descendió hasta nosotros; ni de nosotros cuando regresó hasta él. Él mismo es quien asegura que estaba allí mientras estaba aquí: Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo. El Hijo del hombre que está en el cielo (san Agustín)*

Tampoco yo soy producto elaborado por la fábrica de la evolución, programado para nacer, crecer, brillar mínimamente y consumirme después en cenizas. Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo... *Él nos ha destinado por medio de Jesucristo.*

Soy de Cristo, el preexistente; el que ha venido de la eternidad para vivir nuestra vida. Leo en público — con mi vivir— la voluntad de Dios sobre mí. Soy de Cristo y vivo de Cristo, en él.

Vivo de aquel que no tiene aquí su origen, sino en el Padre.

JULIÁN L. DíEZ GONZÁLEZ

SAN VALERO



En este domingo IV del Tiempo ordinario, nuestra Ciudad y nuestra Archidiócesis celebran la Solemnidad de su Patrono, san Valero. De él dice el *Libro de las Misas propias de la Diócesis de Zaragoza*:

Insigne Obispo de Zaragoza, probablemente relacionado con la familia consular de los Valerios, de la que habla el poeta Prudencio. Su episcopado coincidió con la persecución de Diocleciano. Apresado junto a su diácono San Vicente, fue conducido a Valencia ante la presencia de Daciano. Allí sufrió prisión y un proceso que le condenó al destierro, donde murió. Aunque no fue propiamente mártir, sí confesó la fe, sufrió persecución y mantuvo fidelidad a su misión episcopal.

Su cuerpo se venera en la iglesia de San Vicente de Roda de Isábena, de donde, ya en el siglo XII, fueron trasladadas a la Seo de Zaragoza las reliquias de su cabeza y uno de sus brazos.



CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN EN SANTA ENGRACIA

Siguiendo el mandato del Señor “Id y anunciad el Evangelio”, la Iglesia está llamada a facilitar el encuentro con Jesucristo y acompañar procesos de formación y ayuda a vivir y celebrar la fe. Aquí es donde entramos los catequistas: Somos enviados de la Iglesia.

La catequesis de Primera Comunión no es algo doctrinal ni normativa, no es tener conocimientos, no es una clase de religión ni una extraescolar más. Su objetivo es tener experiencia de Dios.

¿Modelo de Jesús? Dios hecho hombre como un amigo cercano y personal.

¿Modelo de Iglesia? Como la gran familia de Jesús, como una casa y comunidad acogedora y que nos cuida.

¿Qué fe? Como respuesta al amor y entrega de Jesús, un volverse hacia el Dios Vivo y Verdadero, una adhesión firme, personal y amorosa a Jesús que me amó hasta dar por mí su vida y que sólo busca nuestra salvación. La fe no es tanto creer en algo, como creer en Alguien a quien ya conocemos y amamos. No es un premio que hayamos merecido con nuestras obras, es un don que Dios gratuitamente nos da.



No es un conjunto de verdades frías sin consecuencia en nuestra vida, ya que implica compromiso y obras, porque la fe sin obras es como un cuerpo sin alma, está muerta.

No cayendo en una fe descafeinada, blanda, acomodada a los gustos personales o a lo política o socialmente correcto, ni en una fe moralista. Es cierto que la fe incluye una moral, pero es mucho más que eso, es una relación personal de amistad con Dios. Reducir la fe a la moral es desvalorizarla.

¿Qué moral? Aquélla que emana del Evangelio.

El despertar religioso en estos momentos es difícil en esta sociedad tan secularizada, o se plantea como objetivo, o no se produce.

La Primera Comunión es un paso más en el crecimiento de la fe, es un punto y seguido en ese camino de felicidad, de encuentro con Dios. No un punto final.

Los catequistas somos sembradores, no cosechadores. Sembramos y rezamos por todos y cada uno de nuestros catequizandos y sus familias pidiendo al Señor que la semilla caiga en tierra buena y dé muchos frutos.

No nos desanimamos: El Señor cosechará.

Nosotros con confianza y alegría: “Duc in altum et laxate retia vestra in capturam” (mar adentro, y echa tus redes para pescar).

Carmen Mateo Azuara
Catequista de Primera Comunión

CENTENARIO DE FÁTIMA



VERANO DE 1915

En 2017 se cumple el centenario de las apariciones de Fátima. Un acontecimiento extraordinario para el mundo y para la Iglesia. Dijo en una ocasión san Juan Pablo II que no se podría hacer historia del siglo XX sin una referencia obligatoria a los acontecimientos protagonizados por Lucía, Jacinta y Francisco. Todo comenzó en el mes de mayo. Sin embargo, algo había sucedido ya. La visita de Santa María estuvo precedida por varias visitas de un ángel.

La primera aparición del Ángel de Fátima se habría dado en el verano de 1915. Lucía, con apenas 8 años, estaba con tres niñas –Teresa, María Rosa y María– en el Cabeço, una pequeña elevación a poca distancia de su pueblo, Aljustrel. *Poco más o menos alrededor del mediodía –cuenta Lucía– comimos nuestra comida y, después de ella, convidé a mis amigas para que rezasen conmigo el Rosario, a lo que ellas consintieron con gusto. Apenas habíamos comenzado, cuando, delante de nuestros ojos vemos, como suspendida en el aire sobre los árboles, una figura como si fuese una estatua de nieve que los rayos del sol tornaban algo transparente.*

Las niñas se asustaron un poco, dejando de rezar; pero como no encontraban explicación, continuaron el Rosario sin perder de vista la extraña figura, que desapareció cuando terminaron la oración.

Al regresar a sus casas, las compañeras de Lucía no fueron discretas e

iban contando a todos lo sucedido. El chisme llegó a la madre de Lucía, que se vio forzada a interrogarla. Y la niña, sin poder saber de qué se trataba, respondió: *No sé... Parecía una persona envuelta en una sábana... No se distinguían los ojos ni las manos...*

La misma aparición volvió a presentarse pasado un tiempo, estando Lucía con esas tres compañeras, que volvieron a cometer indiscreciones, por lo que *varias personas comenzaron a burlarse.*

Y como yo –añade Lucía–, desde mi Primera Comunión, permanecía por momentos como ida, recordando lo que había pasado, mis hermanas, con un cierto desprecio, me preguntaban: ¿Estás viendo a alguien envuelto en una sábana?

Poco tiempo después de estos sucesos, Jacinta y Francisco se empeñaron en ser los compañeros de Lucía, que dejó de salir a pastorear con sus antiguas acompañantes.



Sor Lucía en el Cabeço

Nos dice el Papa...

La fiesta de la Presentación de Jesús en el templo es llamada también fiesta del encuentro. Un encuentro entre los jóvenes y los ancianos: los jóvenes eran María y José, con su recién nacido; y los ancianos eran Simeón y Ana, dos personajes que frecuentaban siempre el Templo.

Observemos lo que el evangelista Lucas nos dice de ellos, cómo les describe. De la Virgen y san José repite cuatro veces que querían cumplir lo que estaba prescrito por la Ley del Señor. Se entiende, casi se percibe, que los padres de Jesús tienen la alegría de observar los preceptos de Dios, sí, la alegría de caminar en la Ley del Señor. Son dos recién casados, apenas han tenido a su niño, y están totalmente animados por el deseo de realizar lo que está prescrito. Esto no es un hecho exterior, no es para sentirse bien, ¡no! Es un deseo fuerte, profundo, lleno de alegría. Es lo que dice el Salmo: «Mi alegría es el camino de tus preceptos... Tu ley será mi delicia.

¿Y qué dice san Lucas de los ancianos? Destaca más de una vez que eran conducidos por el Espíritu Santo. De Simeón afirma que era un hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel, y que «el Espíritu Santo estaba con él»; dice que «el Espíritu Santo le había revelado» que antes de morir vería al Cristo, al Mesías; y por último que fue al Templo «impulsado por el Espíritu». De Ana dice luego que era una «profetisa», es decir, inspirada por Dios; y que estaba siempre en el Templo «sirviendo a Dios con ayunos y oraciones». En definitiva, estos dos ancianos están llenos de vida. Están llenos de vida porque están animados por el Espíritu Santo, dóciles a su acción, sensibles a sus peticiones...



HORARIOS

Días laborables:

Eucaristías:

Mañana:

9.30 (Cripta), 12.15 y 13.15.

Tarde:

17.30 (Cripta), 19 y 20.30.

Días festivos:

Anticipadas: 17.30, 19 y 20.30.

Eucaristías:

9.30 (Cripta), 11 (Misa de las familias), 12 (Parroquial), 13.15, 17.30, 19 y 20.30 h.

Exposición del Santísimo:

Jueves, de 10.15 a 12.15 en el Templo.

Todas las tardes de 18 a 20 en la Cripta.

Santo Rosario:

Todas las tardes a las 20 h. en la Cripta; seguidamente, reserva y bendición eucarística.

Confesiones:

De 10 a 13.45 y de 18 a 20.45.

Despacho Parroquial:

Martes y jueves de 19.30 a 21 h.

Viernes de 11.30 a 13.

Encargo de Misas y Rosarios:

Excepto los martes, que se realiza en la sacristía, todos los días en el anaquel parroquial de 11.30 a 13.30 y de 18 a 20.30.

Apertura y cierre del templo:

Mañanas: de 9 (Cripta; el templo, a las 10) a 14 h.

Tardes: de 17 (Cripta; el templo, a las 18) a 21 h.

Teléfonos de contacto

Parroquia de Santa Engracia

976 22 58 79

976 23 59 75

Urgencias-Atención de enfermos
602 215 711

ACTUALIDAD PARROQUIAL

INTENCIÓN MENSUAL PARROQUIAL

(ENERO)

Para que sepamos estirar durante todo el año el espíritu de gozo, sencillez y cercanía del Dios-con-nosotros que nos ha acompañado durante las semanas de Navidad, siendo capaces de compartir con los demás –apoyados en Nuestra Señora– la auténtica esperanza.

(FEBRERO)

Para que –bajo la presencia y protección de la Virgen– realicemos, como Jesús, nuestros trabajos, deberes familiares y compromisos sociales con una alegre responsabilidad, buscando la gloria de Dios y el servicio a todos nuestros hermanos.

HOY, PRIMER DOMINGO DE SAN JOSÉ

José, esposo de María santísima. Si fue grande tu angustia cuando tomaste la determinación de abandonar a tu Esposa, fue también inmensa tu alegría cuando el ángel te reveló tu papel singular en el misterio de la Encarnación. Por este dolor y gozo, te rogamos que nos consueles en los sufrimientos de la vida y, al llegar nuestra última hora, nos concedas una muerte santa, después de haber vivido como tú, unidos a Jesús y a María. Amén.



RECORDAD:

- **Jueves 2: Fiesta de la Presentación del Señor.** Se bendecirán las candelas en todas las Misas.
- **Jueves 2:** En la Misa de 19 h. habrá **bendición de los niños nacidos en el último año.**
- **Viernes 3: San Blas.** **Bendición de alimentos** en las Misas de 12,15 y 19 h.

PRÓXIMO DOMINGO: La COLECTA se destinará a LAS OBRAS PARROQUIALES.

AGENDA PARROQUIAL

- **Jueves 2:** Reunión formativa de los Mensajeros, a las 19,30 h.
- **Viernes 3:** Misa de la Unión Adoradora, a las 17,30 h.



Publicación semanal de la Basílica Parroquia de Santa Engracia. Difusión: 750 ejemplares.
Coordinador: Julián L. Díez González. www.basilicasantaengracia.es
Redacción y Administración: C/Castellano 1, 50001 Zaragoza. D.L.: Z. 729-74.